

Cuando HPB vivía con la Srta. Arundale y su madre en 1884, quiso un anillo sello producido de acuerdo con determinadas instrucciones. La Srta. Arundale mandó que se hiciera el anillo. Era de ágata de color verde oscuro, casi negro [2], y tenía grabado el doble triángulo del emblema de la ST y la palabra *sat* en caracteres devanagari. *Sat* significa “verdad” en sánscrito. Al mismo tiempo, y con el permiso de HPB, la Srta. Arundale mandó hacer un anillo similar para sí misma. Pero había una diferencia: el sello de HPB estaba puesto en un pesado anillo de oro unido a una estructura ovalada con bisagra que formaba la cubierta de un estrecho guardapelo. El anillo copiado para la Srta. Arundale tenía poco peso y carecía de guardapelo y bisagra. Jinarajadasa dice que HPB llevó su anillo desde 1884 hasta el día de su muerte. Entonces fue transferido a Annie Besant, de acuerdo con la voluntad de HPB. La Dra. Besant siempre llevaba el anillo en el dedo índice de la mano derecha.

La Srta. Arundale también llevaba siempre su anillo y, cuando murió, según se nos dice, pasó a su sobrino G. S. Arundale [3], quien lo entregó a los archivos de la escuela esotérica. El hermano Jinarajadasa puso dicho anillo en el dedo de N. Sri Ram en la reunión inaugural, después de que este fuera elegido presidente. Muchos miembros están familiarizados con la fotografía que retrata ese acontecimiento. El anillo fue cedido a John Coats cuando él se pasó a ser el presidente [*de la Sociedad Teosófica de Adyar*], y ahora lo tengo yo. Por tanto, sería más correcto referirse a él como anillo del presidente, que como anillo de HPB.

Cuando Annie Besant murió, George Arundale - que era su legatario y se convirtió en presidente de la ST - recibió el anillo de HPB. A la muerte de Arundale, Rukmini Devi se quedó con todos sus bienes, y no se sabe qué pasó con el anillo de HPB, ni a quién le fue transferido tras la muerte de Rukmini Devi.

Es extraño que dos anillos particularmente asociados a HPB hayan desaparecido de los archivos de la Sociedad Teosófica [de Adyar].

El origen del otro anillo, llamado “el anillo de la rosa”, es descrito por el coronel Olcott en *Old Diary Leaves* [TPH, primera serie, pp. 93-97]. Resumiremos su relato a continuación. Tras visitar a la Sra. Mary Baker Thayer, de Boston, conocida como “la médium de las flores” porque, en su presencia, llovían flores, el coronel Olcott dio a HPB una bella rosa entreabierta, enviada por la Sra. Thayer “como regalo de los espíritus”. Mientras HPB sostenía la rosa en su mano y olía su aroma, tenía esa especie de mirada perdida que anunciaba fenómenos. En ese momento, su huésped, el Sr. Charles Houghton, un abogado, entró y pidió echar un vistazo a la rosa. Cuando HPB se la dio, él dijo de repente: “*¡Cómo pesa! Jamás había visto una flor como esta. ¡Su peso la hace doblarse hacia el tallo!*”. Cuando entregó la rosa a Olcott para que la viera, HPB exclamó:

“¡Cuidado, que no se rompa!”.

Apareció un punto de luz en el corazón de la rosa y surgió un pesado anillo de oro, y la rosa se enderezó de inmediato. Un año y medio después, la Sra. W. H. Mitchell, la hermana de Olcott, vino de visita por la noche y quiso ver el anillo. Tras mirarlo, extendió la mano hacia HPB con el anillo sobre su palma con la intención de devolvérselo. En vez de coger el anillo, H. P. Blavatsky cerró brevemente los dedos de la Sra. Mitchell alrededor del anillo. Al abrir la mano, la Sra. Mitchell y todos los presentes vieron que, sobre lo que antes había sido un simple anillo de oro, estaban puestos tres pequeños diamantes formando un triángulo. Este anillo se perdió allá por el año 1979. [4]

En una reunión del comité ejecutivo que tuvo lugar el 12 de octubre de 1979, cuando el Sr. John Coats ocupaba el cargo de presidente de la Sociedad Teosófica, quedó registrado lo siguiente:

“Dos cosas han sido robadas del armario de la habitación de la Dra. Annie Besant que solía albergar ciertos objetos históricos asociados con la Sra. Blavatsky. Entre hace dos y tres años antes, la medalla Subba Row otorgada a la Sra. Blavatsky desapareció. Aproximadamente dos semanas antes de la reunión del comité ejecutivo, se descubrió que el anillo de la rosa también había desaparecido. Como el armario había estado más de un año sin abrirse, no se supo exactamente cuándo fue robado el anillo. El asunto se comunicó a la policía y la investigación continúa. Desde entonces, todos los otros objetos del armario han sido trasladados a un armario de acero en el departamento de archivos”.

En el acta de una reunión del comité ejecutivo que tuvo lugar más tarde, el 20 de noviembre de 1979, también bajo la dirección de John Coats, se declaró lo siguiente:

“La policía está revisando los registros de las casas de empeños en busca del anillo de la rosa. El director general ha de confirmar si se ha publicado una fotografía del anillo en la gaceta policial. Un facsímil de la medalla Subba Row otorgada a HPB será hecho en la sede de la ST en los Estados Unidos, Wheaton - donde se guardan varias medallas en blanco - y el facsímil será traído a Adyar”.

Aparentemente, la Sociedad no estaba destinada a conservar ninguno de estos objetos especiales, ni el verdadero anillo de HPB con el guardapelo. [5]

NOTAS DE CCA EN 2024:

[1] Usado por reyes y líderes espirituales, el anillo sello simboliza la condición y el poder de quien lo lleva en el dedo. Además, sirve de pequeño cuño para firmar o autenticar firmas - y para sellar sobres - con una cera roja especial en la que la imagen del anillo queda estampada. (CCA)

[2] Estos son algunos trozos de ágata verde similares a los que pertenecen a la biblioteca de la Logia Independiente de Teósofos:

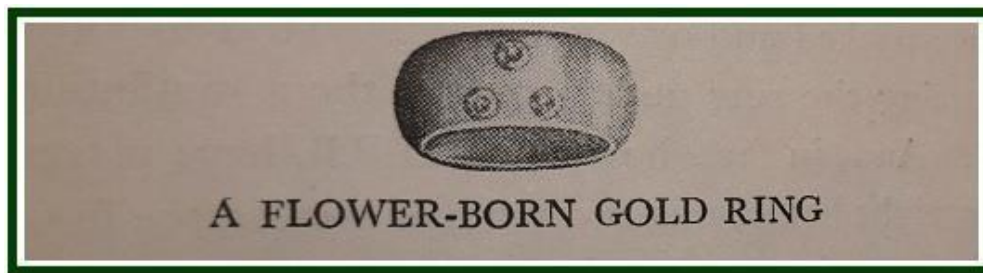


Las ágatas tienen varias propiedades ocultas, y se dice que protegen a las *personas honestas* que las poseen. En “[Isis Unveiled](#)”, volumen II, pp. 600-601, HPB revela que ella usaba un

talismán especial compuesto de “una simple ágata o cornalina”. Uno de los nombres históricos de la cornalina es precisamente “ágata cornalina”. El talismán tenía grabado un triángulo que contenía algunas palabras místicas. A algunos místicos les bastó con ver el talismán para decidir de inmediato ayudar a HPB en lo que ella necesitara. Sin embargo, este talismán de “ágata o cornalina” no era el anillo de ágata verde mencionado aquí por Radha Burnier. (CCA)

[3] George S. Arundale fue elegido y asumió la presidencia internacional de la Sociedad de Adyar en 1934. (CCA)

[4] Esta es una foto del anillo, llamado “anillo de la flor”:



Fue publicada por primera vez por H. S. Olcott en la p. 96 de “Old Diary Leaves”, primera serie. (CCA)

[5] La última frase del artículo es significativa. Tales robos de objetos sagrados en la sede de la Sociedad de Adyar la despojaron aún más del *sentimiento de sacralidad y de confianza mutua* necesario para el trabajo teosófico verdadero. En esta y en otras ocasiones, Radha Burnier franca y honesta. La palabra SAT, VERDAD, fue grabada en el anillo de HPB por una razón. Hace referencia a una obligación inevitable. Y no alude solamente a la verdad absoluta. Señala la necesidad, en la vida teosófica, de una sinceridad y buena voluntad absolutas en todo. El distanciamiento entre la ética y la ST de Adyar empezó durante la vida de HPB. La verdad es que HPB fue prácticamente expulsada de Adyar en la década de 1880 y tuvo que recomenzar su trabajo en Inglaterra. Desde 1891, la distancia entre la teosofía verdadera y la Sociedad de Adyar ha aumentado, lenta pero constantemente, con algunas excepciones aquí y allí. En su artículo “[Why I Do Not Return to India](#)”, Blavatsky admitió: “... *Y tampoco puedo, si quiero ser fiel a mi compromiso y a mi promesa de vida, vivir en la sede central, de donde los Maestros y Su espíritu han sido prácticamente expulsados. La presencia de Sus retratos no ayudará; son letra muerta*”. HPB sabía que la ley del karma nunca puede ser cancelada. Todo error es completamente corregido y compensado a su debido tiempo. (CCA)

000

Nacida en 1923, **Radha Burnier** fue la presidente internacional de la Sociedad Teosófica de Adyar durante 33 años, desde 1980 hasta 2013.

Hay información interesante acerca de los anillos de HPB en el libro “**The Judge Case**”, de Ernest E. Pelletier, Sociedad Teosófica de Edmonton, Canadá, parte I, p. 323 (la influencia oculta del anillo ayuda a William Judge) y parte II, pp. 115-119.

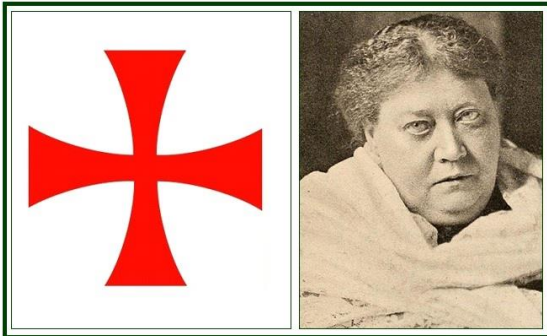
Enrique Cornelio Agrippa aborda el tema de los anillos mágicos en “**Three Books of Occult Philosophy**”, Kessinger Publishing Co., EUA, 288 pp., capítulo XLVII, pp. 141-143.

000

El artículo “**El Anillo Sello de H. P. Blavatsky**” fue traducido del inglés por asociados de la Logia Independiente. Texto original: “[H.P. Blavatsky’s Signet Ring](#)”.

000

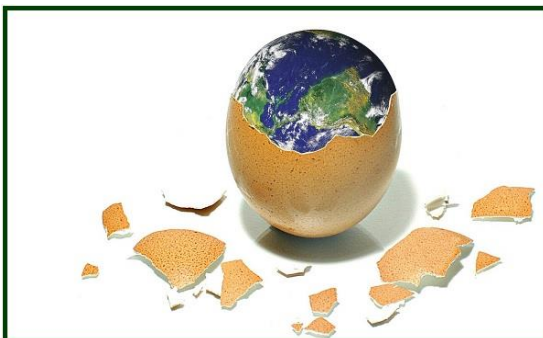
Lee más:



* [Blavatsky es Best Seller en Adyar.](#)



* [Los Estudiantes de Blavatsky en la Sociedad de Adyar.](#)



* [Construyendo un Continente de Pensamiento.](#)

000

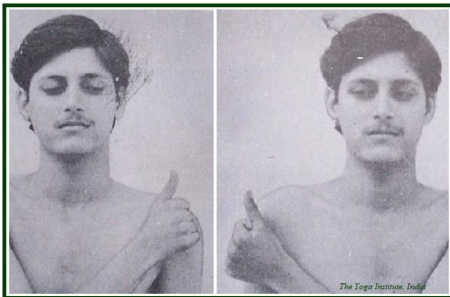
Relaja los músculos y espira en siete segundos mientras bajas los brazos hasta que queden sueltos a cada lado del cuerpo. Haz este ejercicio tres veces en cada ocasión.

000

El artículo “**Respiración Fortalecedora de los Nervios**” fue publicado por primera vez en el libro “**O Poder da Sabedoria**”, de Carlos Cardoso Aveline, Editorial Teosófica, Brasília, tercera edición, 2001, 189 pp., ver p. 76. El texto original en portugués está también disponible en los sitios web de la Logia Independiente de Teósofos: “[Respiração Fortalecedora dos Nervos](#)”. La traducción al español es de Alex Rambla Beltrán.

000

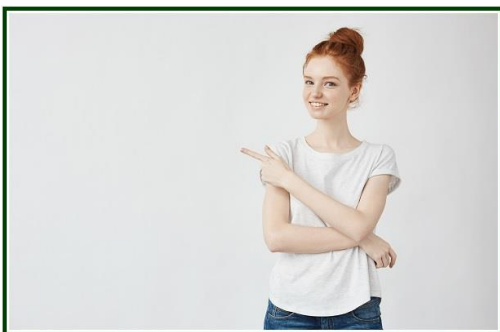
Lee más:



* [Jatru Trataka, el Ejercicio.](#)



* [Simplificando y Elevando el Karma.](#)



* [Telepatía, la Conversación Silenciosa.](#)

000

La Pascua Como Renacimiento Interior

Un Proceso Circular de Renovación de la Vida



La resurrección que la Pascua cristiana conmemora anualmente está al alcance de cada ser humano en todo momento.

El triste viejo cristianismo del dogma, la culpa y la intolerancia dará lugar, durante el siglo XXI, a una nueva espiritualidad interreligiosa, filosófica, optimista y orientada hacia el futuro.

La tradición cristiana – así como otras religiones – puede y debe pasar por una muerte y un renacimiento. La disciplina espiritual es dura e inevitable para quien desea recorrer el camino místico. Pero ella no está hecha de tristeza o dogmatismo, sino de libertad interior, autorresponsabilidad y contentamiento.

La propia base de la tradición cristiana es pagana, panteísta y ecológica. Las principales fechas del calendario cristiano son adaptaciones de festividades no cristianas dedicadas a la celebración del sol y de los ciclos naturales.

La Pascua, por ejemplo, se conmemora cerca del equinoccio de primavera en el hemisferio norte, y del equinoccio de otoño en el hemisferio sur. En esta época del año, la noche y el día tienen la misma duración. A partir de la época de la Pascua, el equilibrio entre la luz y la sombra se rompe a favor de la luz solar, en el hemisferio norte. Por eso, tradicionalmente, la

Pascua es vista como el anuncio de un nuevo comienzo y como algo que abre espacio al resurgir de la vida en todas las dimensiones de la naturaleza.

Hasta el siglo XIX, en ciertas regiones de Europa había la costumbre de salir a la naturaleza en la madrugada del día de Pascua y asistir al nacimiento del sol. Se tenía la convicción de que el astro rey bailaba alegremente ese día, justo por encima del horizonte, conmemorando el nuevo período anual de predominio de la luz.

En los países del hemisferio sur, donde la celebración de la Pascua marca la época del equinoccio de otoño, el momento anuncia la caminata hacia el invierno. En este caso, el renacimiento de la Pascua no es un proceso físico o externo. Es interior, espiritual. Exige renuncia y aceptación.

A finales del año, la Navidad es otro acontecimiento pagano del que se apropió el cristianismo. El nacimiento de Jesús es conmemorado durante el solsticio de invierno en el hemisferio norte, el apogeo de la estación fría, la época del año en que la noche es más larga (de ahí la nieve de algodón en los pesebres), mientras que en el hemisferio sur tiene lugar el apogeo del verano.

Es a partir del solsticio de invierno (20-25 de diciembre) cuando la luz ya no pierde más energía en el ciclo anual del hemisferio norte y vuelve poco a poco a recuperar su intensidad.

En la Roma pagana, el 25 de diciembre era conmemorado como “el día del nacimiento del sol invicto”. Fue solo a mediados del siglo IV de la era cristiana cuando los cristianos adoptaron la fecha para celebrar el nacimiento de Jesús, “el sol de la justicia”.

Así pues, el cristianismo es hijo y heredero de las antiguas tradiciones religiosas de comunión con la naturaleza y con los astros del cielo. Esto explica por qué el libro *Eclesiástico* (43:1-8), en la Biblia de Jerusalén, homenajea al sol y la luna de este modo:

“Orgullo de las alturas, firmamento de pureza, tal la vista del cielo en su espectáculo de gloria. El sol apareciendo proclama a su salida: ‘¡Qué admirable la obra del Altísimo!’ En su mediodía reseca la tierra; ante su ardor, ¿quién puede resistir? Se atiza el horno para obras de forja: tres veces más el sol que abrasa las montañas; vapores ardientes despide, ciega los ojos con el brillo de sus rayos. Grande es el Señor que lo hizo, y a cuyo mandato emprende su rápida carrera. También la luna: sale siempre a su hora, para marcar los tiempos, señal eterna. De la luna procede la señal de las fiestas, astro que mengua, después del plenilunio. Lleva el mes su nombre; crece ella maravillosamente cuando cambia, enseña del ejército celeste que brilla en el firmamento del cielo”.

Aunque Francisco de Asís sea famoso por su visión universal y panteísta de la naturaleza, mucho antes que él, el libro *Eclesiástico*, del autor judío Jesús Ben Sirá, ya exaltaba el relámpago, la nieve, las nubes, los pájaros, las montañas, el viento, el desierto, y los encaraba todos como aspectos externos del proceso divino universal.

Para la filosofía esotérica, la transformación de las inteligencias cósmicas en figuras humanas y personalizadas es un proceso de producción de metáforas e imágenes simbólicas. El universo ilimitado es un ecosistema inteligente. La Pascua simboliza, por tanto, el renacimiento espiritual de todos los seres como parte del ciclo anual y natural de la vida.

Para quien vive en el hemisferio sur, el equinoccio de primavera y el renacimiento físico ocurren lejos de la Pascua, alrededor del 23 de septiembre. En esta época del año, todas las formas de vida vuelven gradualmente a niveles más intensos de actividad.

La Pascua cristiana del hemisferio sur ocurre en otoño y es simétrica respecto a la Pascua primaveral del hemisferio norte. En el sur, la Pascua prepara y anuncia el invierno externo, produciendo igualmente una purificación interior. Cuando la vida comienza a retirarse del plano físico, florece mejor en el plano espiritual.

Antes del renacimiento interior, debe haber muerte, pérdida, renuncia, austeridad, “*tapah*” en sánscrito. Cuarenta días antes de la Pascua, en el apogeo de las dificultades y del frío en el hemisferio norte, comienza la cuaresma y el ayuno. La palabra “carnaval” viene del latín medieval *carnelevarium*, que significa “alejar la carne”, abstenerse de comer carne.

Para algunos, el ayuno sea tal vez una penitencia y un castigo. En verdad, comer menos y purificarse como preparación para un nuevo ciclo no tiene nada que ver con la culpa, el castigo o la infelicidad. La práctica moderada del ayuno es recomendable para la manutención de la salud. No es una práctica exclusivamente cristiana. Las más diferentes tradiciones religiosas incluyen el ayuno entre sus formas de disciplina, y un Maestro de los Himalayas escribió:

“El ayuno, la meditación, la pureza de pensamiento, palabra y obra; el silencio durante ciertos períodos de tiempo para dejar que la naturaleza misma hable al que se acerca a ella pidiendo información; el dominio de las pasiones y de los impulsos animales; el absoluto desinterés en la intención; la utilización de ciertos inciensos y fumigaciones con propósitos fisiológicos, todo eso ha sido divulgado como recursos en Occidente desde los días de Platón y Jámblico, y desde los tiempos mucho más remotos de nuestros *Rishis* indios”. [1]

El proceso de purificación interior que prepara un renacimiento no es necesariamente fácil. Un famoso fragmento de la Biblia ilustra la necesidad del coraje. El Nuevo Testamento cuenta que, cierto día, cuando ya faltaba poco para la Pascua judía, Jesús fue a Jerusalén. Llegando al templo, vio vendedores de bueyes, ovejas, palomas y varios cambistas cómodamente sentados y tratando de ganar dinero. Armado de un látigo, Jesús los expulsó del templo (Juan 2:13-22).

Una primera conclusión que puede sacarse de este episodio es que la Pascua no debe ser excesivamente explorada como un evento comercial. No hay nada malo en comprar y vender. Lo que se debe evitar es la confusión entre lo comercial y lo sagrado.

En este fragmento, la idea de comercio también es simbólica. Se refiere a toda búsqueda de lucro o interés personal a costa de otros. El templo es la consciencia de cada individuo. Los “mercaderes” que hay que “expulsar” son la codicia, el miedo y la ambición egoísta.

La verdadera Pascua tiene lugar en el mundo del alma, y para vivirla es necesario dejar de lado la avidez de ganancias personales, materiales o sutiles. La Pascua celebra el renacimiento interior que viene *después* de que el yo personal tome la decisión de dejar de comportarse como si fuese el centro único del universo. Esto ocurre como consecuencia de haber descubierto la bendición eterna que hay más allá de las ilusiones personales de corto plazo.

En toda caminata espiritual hay resistencias que vencer. Por ello, en el episodio de la expulsión del templo, los vendedores discuten con Jesús y el maestro plantea un desafío que anticipa el futuro:

“Destruid este templo y en tres días lo levantaré”.

El Evangelio añade que Jesús no se refiere al templo externo, sino a su propio cuerpo.

El cuerpo físico humano es un santuario y debe ser respetado. En él habita un espíritu divino, un alma inmortal. Este templo puede ser destruido, porque la muerte es una necesidad de la naturaleza, pero resurgirá, porque a cada muerte le corresponde un renacimiento. Como Pitágoras y la sabiduría oriental, la filosofía esotérica enseña que la reencarnación es una ley.

El lenguaje del Nuevo Testamento es simbólico: no todo puede decirse abiertamente en cualquier momento. Hay que tener cuidado con las palabras. Jesús hablaba al pueblo contando historias que tienen varios niveles de significado, y un día explicó lo siguiente a sus discípulos más cercanos:

“A vosotros os es dado saber el misterio del reino de Dios; mas a los que están fuera, por parábolas todas las cosas; para que viendo, vean y no perciban; y oyendo, oigan y no entiendan” (Marcos 4:11-12).

Por tanto, en la enseñanza de Jesús existe un aspecto esotérico (interno) y otro exotérico (externo), “para los de fuera”. Una condición central para tener acceso al aspecto *interno* de la enseñanza es la práctica de las lecciones de esta en la vida diaria.

“Todo el que me oye estas palabras y las pone en práctica es como un hombre prudente que construyó su casa sobre la roca”, dijo al pueblo. “Cayeron las lluvias, crecieron los ríos, y soplaron los vientos y azotaron aquella casa; con todo, la casa no se derrumbó porque estaba cimentada sobre la roca” (Mateo 7:24-25).

Las escrituras sagradas de las diferentes tradiciones son colecciones de mitos y parábolas que deben interpretarse. Funcionan como grandes redes lanzadas por los *pescadores de almas* al mar abierto de la humanidad. Esta “pesca” atrae a los *círculos internos* a quienes poseen un discernimiento maduro e intentan continuamente practicar lo que aprenden, de modo gradual, pero creciente.

Tales aprendices viven en armonía con la enseñanza, y por eso van adquiriendo “ojos para ver” y “oídos para oír”. Poco a poco, la sabiduría espiritual forma una especie de *templo* en la mente del discípulo. Este *santuario interior* debe ser protegido de las oscilaciones de corto plazo.

El hecho de que Jesús usaba alegorías indica una clave para leer correctamente los Evangelios. Y la propia narración de la vida de Jesús es una parábola. Los Evangelios fueron escritos con base en enseñanzas y narraciones de religiones y tradiciones más antiguas que el cristianismo, incluidos el hinduismo y el budismo. [2]

El nacimiento del Maestro, la traición que sufrió por parte de alguien muy cercano y que lo llevó a la muerte, su resurrección, e incluso la promesa de una “segunda venida” son, todos, puntos que coinciden con una leyenda egipcia mucho más antigua que los evangelios

cristianos: la leyenda de Osiris. Y hay otros elementos que el cristianismo adoptó de la tradición egipcia, como veremos.

La costumbre de hablar mediante parábolas está presente en las antiguas escuelas de misterios. En Occidente, era una característica central de la enseñanza de Pitágoras, 500 años antes de la era llamada cristiana. El cristianismo romano se alimentó abiertamente del mundo griego. El propio sacrificio de Sócrates, que vivió entre los años 470 y 399 antes de la era cristiana, ya fue comparado con la leyenda evangélica de la muerte de Jesús por el pensador brasileño Alceu Amoroso Lima. [3]

Helena P. Blavatsky explicó:

“Cada actitud del Jesús del Nuevo Testamento, cada palabra atribuida a él y cada hecho relacionado con él durante los tres años de la misión que se dice que cumplió se basan en el ciclo de la iniciación, un ciclo fundamentado en la precesión de los equinoccios y los signos del zodíaco”. [4]

El propio ciclo de la iniciación es mencionado en la leyenda de los Evangelios cuando Jesús se refiere al “camino angosto que solo unos pocos encuentran” (Mateo 7:13-14).

En “Isis Sin Velo”, HPB escribió:

“Era la doctrina de la antigua India la que Jesús predicaba al recomendar la completa renuncia al mundo y sus futilidades para alcanzar el reino de los cielos, el Nirvana...”. [5]

Jesús enseñaba sobre la resurrección y la describía como algo que estará al alcance, algún día, de todos aquellos que recorran el “camino angosto”. Pero ¿qué es exactamente la resurrección?

Hay varios niveles de respuesta para esta pregunta.

Por un lado, la gran resurrección constituye un proyecto de largo plazo. Es la liberación espiritual completa, la iluminación definitiva, alcanzada solamente por grandes sabios después de haber recorrido, como Jesús, “todo el ciclo de la iniciación”, un proceso que involucra repetidas encarnaciones.

Por otro lado, existe también una modalidad de resurrección que solo está un paso por delante de nosotros. Podemos vivirla en pequeña escala y en la etapa de desarrollo en la que nos encontramos. Este es un detalle decisivo. Toda caminata larga debe comenzar con un primer y pequeño gesto hecho exactamente donde uno se halla.

El primer paso depende únicamente de cada uno, y cada paso es siempre el primero de la extensa caminata. El largo ciclo de las iniciaciones es vivido en pequeña escala en el día a día, porque el microcosmos refleja el macrocosmos. El sistema solar está presente en cada átomo. El camino del autoconocimiento encuentra su resumen fiel en un día de 24 horas y en una semana de siete días. El descanso de la noche – y el final de la semana – son como la resurrección.

La celebración de la Pascua – una costumbre seguramente prejudaica e interreligiosa – constituye una prueba viva de que la evolución del alma se da en comunión con el ciclo anual del sol, y de que coincide con el ciclo de las grandes iniciaciones de la filosofía oriental.

Los huevos de Pascua son una herencia de los festivales paganos de primavera en el hemisferio norte. Simbolizan el renacimiento de la vida en toda su variedad. La presencia del conejo en ese “festival de renacimiento” pertenece a la cultura egipcia. La liebre era un símbolo de la fertilidad y representaba la periodicidad de los ciclos naturales de la vida. Según la tradición, el conejo escondía huevos de Pascua para que los niños los buscaran.

Los niños están relacionados con la Pascua porque son símbolos indiscutibles del reinicio de la vida. Internamente, todo ser humano es como un niño hasta el final de su existencia, porque hay algo en él que siempre está renaciendo. Cuando el individuo pasa a ser consciente de esto, vive más directamente la *primavera permanente* que se oculta en cada una de las cuatro estaciones del año. Y eso no es todo. Vive también con más eficiencia el ciclo mayor de las cuatro edades de una vida completa.

El otoño simboliza la madurez; el invierno, la vejez; la primavera, la infancia; y el verano, la juventud. Las cuatro edades son igual de importantes. No es suficiente ser como un niño para tener acceso al reino de los cielos, es decir, a la consciencia nirvánica. Para alcanzar la iluminación, es necesario vivir simultáneamente las cuatro estaciones del año cada día.

Se debe combinar la confianza y la capacidad de aprender, características de la primavera, con la fuerza y el coraje del verano, que corresponde a la juventud. La madurez del otoño está asociada a la sabiduría y a la humilde renuncia, típicas del invierno. El ciclo entero es sagrado, y cada Pascua celebra su conjunto.

(Carlos Cardoso Aveline)

NOTAS:

[1] “[Las Cartas de los Mahatmas](#)”, Editorial Teosófica, Barcelona, España, 1994, carta 49, p. 405.

[2] Para ver una demostración del carácter legendario de los Evangelios cristianos, examínese el largo fragmento de la obra “Isis Sin Velo” en el que Helena Blavatsky hace un estudio comparado de las narraciones sobre las vidas de Krishna, Buddha y Jesús (“[Isis Unveiled](#)”, vol. II, pp. 537-539).

[3] Platón, “Apología de Sócrates”, introducción de Alceu Amoroso Lima, Edições de Ouro, Rio de Janeiro, 16.^a edición, 138 páginas.

[4] “Reply to the Mistaken Conceptions of the Abbé Roca Concerning My Observations on Christian Esotericism”, texto incluido en “Collected Writings”, Helena P. Blavatsky, edición en 15 volúmenes. Ver volumen IX, TPH, India, 1962, 488 pp., página 225, nota al pie.

[5] “[Isis Unveiled](#)”, vol. II, p. 286.

[El artículo “**La Pascua Como Renacimiento Interior**” fue traducido del portugués por asociados de la LIT. Texto original: “[A Páscoa Como Renascimento Interior](#)”.]

000

Lee más:

- * [Cómo Obtener el Autoconocimiento.](#)
- * [Confiar en la Vida y en Uno Mismo.](#)
- * [La Teoría Pantera Sobre el Nacimiento de Jesús.](#)

000



Lee el artículo [El Perfil de la Logia Independiente.](#)

000



Pintura de Alcides Medina Umeres

Ingresa al grupo “[La Sabiduría Andina](#)” en Facebook:
<https://www.facebook.com/groups/lasabiduriaandina>

000



Logia Independiente de Teósofos, LIT

**“Un grupo o logia, aunque sea pequeño,
no puede ser una Sociedad teosófica
a menos que todos sus miembros estén
magnéticamente unidos unos con otros por la misma
manera de pensar, al menos en una dirección...”.**

H. P. Blavatsky

Imagen reproducida del original manuscrito de la carta C (100) en “Letters of H. P. Blavatsky to A. P. Sinnett”, T. U. P., Pasadena, California, EUA, p. 222:

*A group or branch however
small, cannot be a theosophical
Society – unless all the members in
it are magnetically bound to each
Other, by the same way of thinking
at least in some one direction*

(Los fundadores de la LIT obtuvieron de la
British Library una copia completa del original de la carta)

Transcripción en inglés del fragmento anterior:

“A group or Branch, however small, cannot be a theosophical
Society – unless all the members in it are magnetically bound to each
Other, by the same way of thinking at least in some one direction...”.

000

Únete al grupo de estudios de la Logia Independiente de Teósofos en Google Groups:
<https://groups.google.com/g/logia-independiente-teo>.

Ideas a lo Largo del Camino

Yendo Despacio Se Llega Lejos, Si Uno Sabe Realmente Dónde Quiere Ir



* **E**l peregrino espiritual sensato mantiene una relación correcta entre su vida intelectual y su mundo emocional. Si hay un equilibrio apropiado entre estos dos factores, el alma espiritual será percibida con claridad.

* El estudio de la literatura teosófica y filosófica debe hacerse desde un punto de vista experiencial. Es necesario que el peregrino observe sus propios sentimientos en relación con el conocimiento sagrado que busca obtener. Si tiene un sentimiento de vanidad y posesión personal, o busca el prestigio, el estudio se vuelve inútil y, a menudo, peor que inútil. Cuando el sentimiento *no* es de vanidad, el peregrino siente devoción, veneración, gratitud o una combinación de estos tres factores. Tales sentimientos deben venir de forma natural; tratar de fabricarlos no puede llevar más que a la hipocresía y el autoengaño.

* Es falso pensar que “*a través del estudio de temas sagrados trascendemos el mundo emocional por completo*”. Eliminar las emociones es imposible. Ellas son parte del alma. Cuando alguien expulsa sus sentimientos del campo de la autoconsciencia, lo único que hace es meterlos en el subconsciente y negarse a mirarlos. De este modo, ellos se vuelven aún peores. Numerosos estudiantes de filosofía esotérica hacen esto. Después, desarrollan un entusiasmo por su supuesto talento para usar palabras bonitas, nutren sentimientos de envidia hacia sus compañeros, se consideran mejores que los demás, fingen tener el nivel emocional e

intelectual de los grandes sabios, y buscan ser admirados por otras personas. Como resultado, a menudo piensan mal de sus compañeros.

* Quien desea obtener el aplauso de los demás no busca alcanzar la verdad, ni mejorar. En lugar de ello, quiere escapar de la innegable verdad del hecho de que es espiritualmente ignorante. Y también pretende ignorar el hecho afortunado de que, si está dispuesto a hacer un esfuerzo constante, y si es lo bastante paciente, gradualmente vencerá a su ignorancia, se preparará y aprenderá algo. Quien abandona la infantilidad asume la responsabilidad de su propia vida.

* Yendo despacio se llega lejos, si uno sabe realmente dónde quiere ir. Avanzar por el camino es posible cuando se camina con una vigilancia sosegada.

La Iglesia de los Teósofos

* Tanto los místicos cristianos como los teósofos saben que la persona reflexiva entra en su templo cada día, y ese templo es su propia alma personal. Al igual que el templo de Salomón, el santuario de todo peregrino teosófico y filosófico se construye sin hacer ruido.

* Para este trabajo no hacen falta paredes físicas ni martilleos. Los buenos hábitos son sus paredes. Los buenos actos, sus ladrillos. [1] Una intención noble, el cemento que mantiene las cosas unidas. Las ventanas son una manera correcta de ver la vida. La humildad es el techo. El suelo y los cimientos son la decisión de buscar lo Supremo. Cuando el alma personal está lista, los seres divinos se acercan. La deidad del templo es el alma inmortal de uno. Es la inteligencia celestial, una y múltiple. Es la Ley del universo.

La Base de una Realidad Social

* Las estructuras sociales dependen de una visión compartida de la vida, y de la noción de un futuro común por el que uno está dispuesto a hacer sacrificios. La confianza mutua y, por encima de todo, la confiabilidad, son la sustancia de la cooperación duradera. En ausencia de estas condiciones, las estructuras sociales son insostenibles. La sustancia interna de cada verdadera civilización se sitúa en el plano del espíritu y del alma.

Jesús y el Ciclo de las Iniciaciones

* H. P. Blavatsky escribió: “Cada acto del Jesús del Nuevo Testamento, cada palabra atribuida a él, cada acontecimiento que se dice que vivió durante los tres años de la misión que, según se afirma, cumplió, se basa en el Ciclo de la Iniciación, un ciclo fundamentado en la precesión de los equinoccios y los signos del zodiaco”. [2]

(CCA)

NOTAS:

[1] Los actos, o ladrillos, deben ser regulares, estables, firmes y tan uniformes como sea posible.

[2] Helena P. Blavatsky, en sus “Collected Writings”, TPH, EUA, vol. IX, p. 225.

[Traducción del texto “[Thoughts Along the Road - 69](#)” llevada a cabo por ARB.]

Las Lecciones del Remordimiento

Un Susurro Suave de Nuestra Alma Espiritual



El sexto principio de la consciencia es el alma espiritual o búddhica. Es también la verdadera fuente de las emociones de remordimiento. Por tanto, el remordimiento es una emoción sana: un individuo sin remordimientos solo puede existir desconectado de su propia consciencia.

Al comentar el proceso del Devachán - que es la culminación en la trayectoria entre dos encarnaciones -, un Maestro de Sabiduría se refirió de este modo al remordimiento:

“Si un remordimiento de consciencia (este último siempre se deriva del 6.º principio) se ha sentido solamente una vez durante el período de felicidad y amor realmente espiritual (...), entonces este remordimiento de consciencia *debe* sobrevivir y *acompañará incesantemente las escenas de amor puro*”. [1]

Por consiguiente, el remordimiento es búddhico. También lo es el arrepentimiento. Esta es la idea central que quiero transmitir. El remordimiento es una emoción incómoda, sin duda, pero debe ser respetado, porque proviene de un contacto verdadero con el yo superior, y este contacto es probatorio: no es necesariamente agradable.

La realidad de las fallas de uno debe ser aceptada. Es inútil - para escapar de los sentimientos desagradables - decir a sí mismo que uno raramente comete errores. No vale la pena suprimir artificialmente el remordimiento. Estar orgulloso de no tener nada de lo que arrepentirse es una ilusión patética. El remordimiento debe ser observado con calma, y aceptado y escuchado, porque trae consigo lecciones importantes que tenemos que aprender.

En su obra “El Profeta”, Kahlil Gibran escribió:

